



RETORNO

05|2021



“¡Cuán grande es tu
bondad, que has guardado
para los que te temen,
que has mostrado a los que
esperan en tí, delante de
los hijos de los hombres!”
(Salmos 31:19).



CONTENIDO

03. Mensaje pastoral

Misael Castañeda Bonilla



04. Bondad en el servicio

Virginia Díaz

06. Bondad en la convivencia

Zabdiel Brígido

10. Bondad en el juicio divino

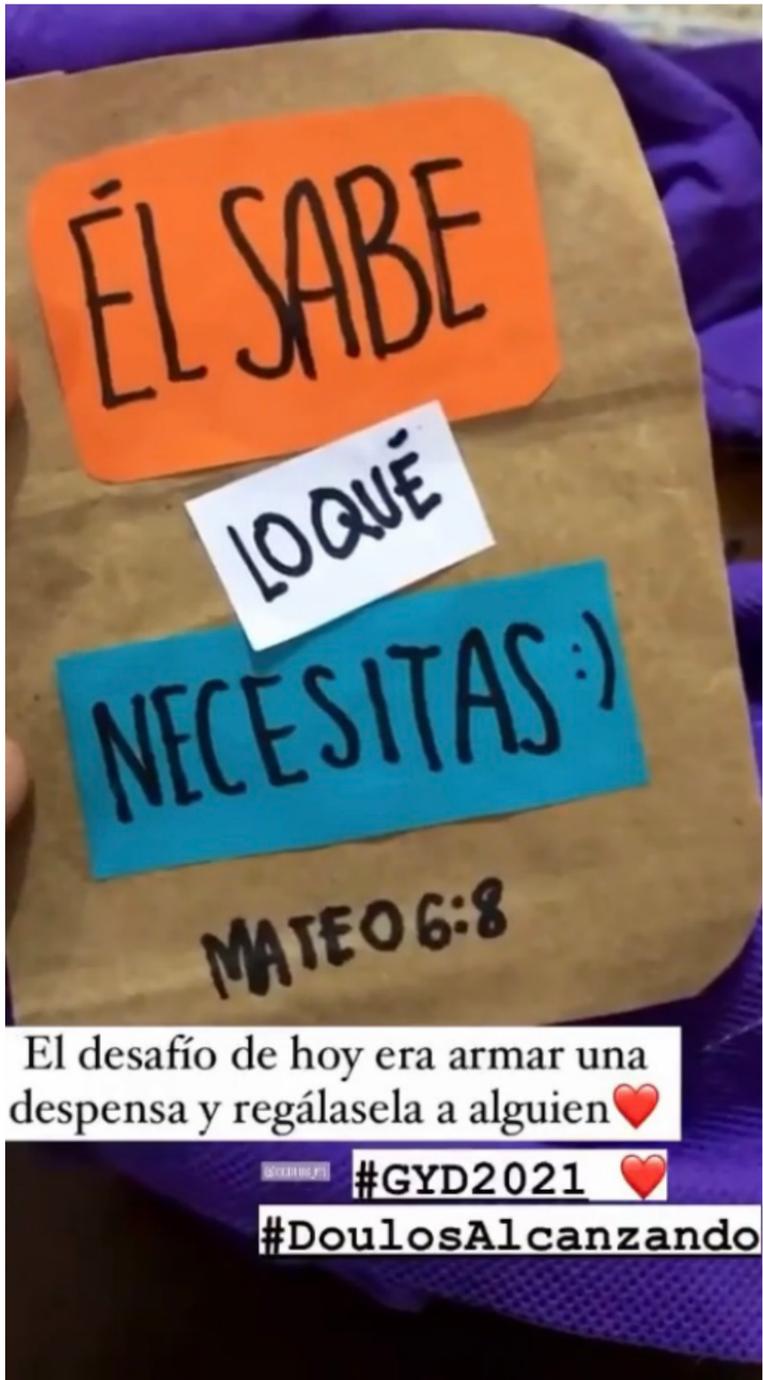
Moisés Adonia



Mensaje del cuerpo pastoral Ptr. Misael Castañeda B.

En la Biblia tenemos la orientación y el consejo de ser “bondadosos y compasivos unos con otros” (Ef. 4:32), siendo todos de un mismo sentir mostrando “amor fraternal”, expresando misericordia a quienes nos rodean con un espíritu de amistad (1 P. 3:8). Partiendo de esta base bíblica, y debido a las condiciones de nuestra sociedad y de los tiempos que vivimos, surge la necesidad de hablar sobre la BONDAD como un fruto del Espíritu de Dios que ayudará al desarrollo del carácter y a la formación del discipulado en nuestro entorno académico y comunitario. Por lo tanto, espero que disfrutes de la lectura de esta revista digital que ha sido hecha para mantenernos unidos mirando a Cristo, como el mejor ejemplo de la bondad divina.

Bondad en el servicio



Estamos llegando a las últimas actividades como Ministerio Juvenil del ciclo escolar 2020-2021. A lo largo de este período hemos enfrentado diversos desafíos que nos han ayudado a usar de manera creativa nuestros recursos, para seguir compartiendo el mensaje de salvación en Cristo Jesús.

Marzo estuvo lleno de actividades organizadas por cada club y ministerio, quienes se reúnen cada semana para seguir cumpliendo los requisitos que los llevarán a la investidura a finales del curso. Sin embargo, es importante considerar que cada requisito cumplido también contribuye en la preparación para la investidura celestial. Cuestión que hace trascendentes los quehaceres diversos de estas agrupaciones.

Este mes ha sido



definitivo para todos los aspirantes, quienes tenían que estar cerrando las actividades para certificar y armando su carpeta de evidencias de trabajo de todo el año. Al recapitular en los logros y aprendizajes obtenidos, no podemos más que estar confiados en que hasta aquí Dios nos ha ayudado.

Marzo también es un mes muy querido por toda la juventud adventista, ya que en este mes se celebra el



día mundial de la juventud adventista, el Global Youth Day, (GYD) es el sábado en el que los jóvenes adventistas alrededor del mundo son desafiados a testificar. El título de este año fue "Alcanzado culturas, colores y comunidades".

Hace ya un año, por las fechas del GYD, tuvimos que regresar a casa y los impactos virtuales se volvieron un estilo de vida. En la semana del 13 al 20 de marzo, se hicieron impactos virtuales, se lanzaron actividades para que cada miembro perteneciente a MJ pudiera alcanzar la vida de algunas personas. Fueron actividades tales como regalar una despensa, enseñarle a las personas a comer sano y hacer ejercicio, orar por ellas, hacer manualidades y compartirles más del amor de Dios.

Fue una semana de oraciones contestadas, pudimos ser las manos del Señor ayudando a muchas personas desamparadas. Al estar en diferentes lugares, pudimos hacer un impacto nacional e internacional, ya que los Doulos están en muchos estados alrededor de la República y otros países como Estados Unidos, Guatemala, Belice, Colombia, Panamá y otros.

Sabemos que el



GYD no solo es un sábado, debe ser parte de nuestra vida, siendo el sermón, adoptando y cuidando.

Nos quedan pocos días de actividades. Hemos disfrutado ya de una inspiradora investidura. No podemos más que estar agradecidos con el Señor por todas sus bendiciones recibidas hasta hoy.



Virginia Díaz

Bondad en la convivencia



iC

u á n maravillosamente se vive cuando hay bondad! Y más cuando alguien te invita cordialmente a su casa a comer. Todos hemos experimentado ese gozo que no te deja pronunciar palabra, sino solo mover la boca con una expresión similar a “mmm”.

Recientemente he regresado de un viaje de voluntariado en Guinea Ecuatorial, en el oeste de África. Uno de mis más gratos descubrimientos ha sido la gastronomía africana, ¡impresionante en cada lugar visitado! Además, he ido reafirmando una idea personal acerca de la comida: es única como recurso para cumplir propósitos misionales e incluso, divinos.

Bíblicamente encontramos el ejemplo Abraham y su familia, quienes practicaron la amabilidad y cortesía al no permitir que aquellos

tres caminantes siguieran su jornada sin hacer una pausa. La escritora Elena de White describió la situación: “El mismo les eligió la comida; mientras ellos estaban descansando a la fresca sombra, su esposa Sara les preparó la colación y Abrahán estuvo respetuosamente al lado de ellos mientras participaban de su hospitalidad. Les manifestó esta bondad simplemente como a viajeros, como a forasteros a quienes tal vez no volvería a ver”, y esto me encanta pues tuvieron un comportamiento virtuoso. Así como dieron sin interés alguno, Dios les redituó grandes bendiciones también.

Pero retomando Guinea Ecuatorial, les comento que la comida es realmente distinta y ¡claro! a mi llegada mi objetivo no era probar todos los



posibles guisados, pues hay muchos. Cada tribu tiene distintos platillos, algunos con nombres raros: Green, Pishojo, Pepesup, Bocaho, Ocrosup, Bambucha o Mandjaha, Envuelto de Calabaza o “Cacahuete” (sí, así le llaman y escriben allá), Mbong, Pambota y más, sin mencionar las bebidas. Lo más interesante y que me impresionó inicialmente, es que algunas culturas en

diversas partes de África, tienen por práctica comer de una misma olla como familia. ¡Sí! En lugar de traer platos, solo se trae el recipiente, se pone en el centro y se usa el cubierto tradicional: “la mano”. Todos comen sacando de esa misma olla. Me tocó comer con la mano, y cabe decir que hay técnica para hacerlo. Sin embargo, el significado de este acto tradicional es que, al realizarlo, la familia se une y estrecha lazos. Y si algún invitado se acerca, como en este caso yo, te invitan a acercarte y al menos a mí, me trataron de enseñar cómo hacerlo.

La bondad y hospitalidad se expresan en actos que estamos olvidando practicar, no únicamente en nuestra cultura, sino de forma generalizada. Y no es solo con la comida, sino en muchos actos de la vida. “Hoy





tú y yo podemos practicar la bondad de muchas maneras, muchos pueden ser alcanzados únicamente por medio de actos de bondad desinteresada”.

Dentro de la misma iglesia donde me correspondió servir, había familias que difícilmente habrían aceptado una visita de oración, pero conociendo que la comida une a los pastores con sus miembros, y en mi caso, une a los voluntarios con la iglesia donde apoyan,

decidí, en mi primer sermón, autoinvitarme a algunos hogares. Así fue que varios miembros me recibieron y ¡cuánto gozo expresaron al compartir las bondades de Dios conmigo y al orar: “el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mat. 6:11) Oración en que pedimos para los demás, tanto como para nosotros mismos. Al ser compartidos, reconocemos que “lo que Dios nos da no es para nosotros solos” sino que desea que seamos bondadosos en compartir y unir a más personas a la familia de Cristo.

Después de cada comida, dirigíamos nuestra conversación hacia un mensaje de aliento, contrarrestando el deseo del enemigo, quien indudablemente querría romper la armonía de nuestra convivencia con otros temas. En torno a



esto se nos recomienda: “Hablen de la bondad de Cristo y cuenten de su poder. Las palabras de esperanza, confianza y valor se hablan tan fácilmente como las palabras de queja. Regocíjense en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocíjense!”.

Aprendí que, ya seas el invitado comensal o el anfitrión que pone los alimentos a la mesa, debes ser verdadero representante de Jesús. Puede ser que gracias a ti las personas entiendan más acerca de la bondad de Dios y sean ganados para amarlo y servirlo.

Todos somos una “carta de Cristo... conocidas y leídas por los hombres” (2 Corintios 3:2,3). Seamos tan amables y corteses como lo fue Abraham. “No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2).



Zabdiel Brígido



Bondad en el juicio

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
(Romanos 8:1)

Un hombre fue detenido por la policía cuando conducía con exceso de velocidad en una zona escolar. Al entrar con el juez y tomar su asiento, este le comentó de su infracción; a lo que el detenido respondió: “Yo no manejo muy rápido, señor juez. Tengo 96 años, conduzco lentamente y solo manejo así cuando debo

hacerlo. Estaba llevando a mi hijo al consultorio. Está incapacitado y lo llevo cada dos semanas para revisar su sangre porque tiene cáncer”. Después de una interacción muy conmovedora con el anciano, el juez dio su veredicto del caso: “Señor, usted es un buen hombre, aún a su edad está cuidando de su familia. Escúcheme, señor, le deseo lo mejor a usted y a su hijo. La



demanda ha sido retirada. Mucha suerte y que Dios le bendiga”.

El ser humano tiende a pensar en el juicio con una connotación negativa. Estamos acostumbrados a la maldad que al pensar en el juicio, nuestras ideas se direccionan inmediatamente hacia la determinación de una condena. Vemos los actos de justicia inclinados hacia el castigo, debido a la preponderancia del pecado. Esa es la perspectiva que el enemigo quiere enfatizar y desea para nosotros. Afortunadamente, aquí es donde vamos a introducir el contrapeso de la bondad.



Definición de la Bondad:

1. Cualidad de bueno.
2. Natural inclinación a hacer el bien.
3. Acción buena.
4. Blandura y apacibilidad de genio.

Estas cuatro definiciones de la bondad las encontramos en el carácter de Cristo; en la historia de la humanidad no ha habido un momento más oscuro que aquellas horas agonizantes del Señor Jesús sobre la cruz. Toda la maldad de la raza humana fue equivalente a un peso inamovible, según los juicios humanos, pero allí sobre la cruz, en el momento más crucial de la historia de la humanidad, la bondad (misericordia) y la verdad se encontraron.

El único que podía contrarrestar el peso del pecado, era Aquel en calidad de bueno, el Señor, sin mancha ni pecado. Cristo tomó nuestro lugar en la balanza y por sus méritos nosotros podemos presentarnos ante la justicia, limpios e irreprochables. El peso de su bondad, de su amabilidad y su misericordia fueron tan grandes que ese “peso inamovible del pecado” ya no es controlador y la bondad de Jesús, “el único en calidad de bueno” hace que la balanza se incline a

la benignidad. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” (Rom. 8:1)

Cuando aceptamos el sacrificio de Cristo, decidimos vivir siguiendo



su ejemplo. Empezaremos a ver en nosotros la natural inclinación a hacer el bien, y esto no solo de palabra, sino también con nuestros actos. Al recorrer los evangelios vemos la constante e incansable labor del Maestro por ayudar y beneficiar a la humanidad. Mientras más contemplemos a Jesús, más evidencias de su bondad se verán reflejadas en nuestra vida y cuanto más tiempo pasemos con Cristo, más pruebas de una inclinación natural a hacer el bien mostraremos.

La bondad es una decisión, un estilo de vida, un compromiso de hacer lo bueno.

Es seguro que al llegar ante el juez, nosotros sí habremos cometido delitos y habrá evidencias de faltas e infracciones. Sin embargo no debemos temer por la sentencia o condena, ya que seremos hallados sin culpa, exonerados por el sacrificio de Cristo. Por esto el profeta escribió: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. (Isaías 1:18)

De igual manera, al vivir bajo el manto de santidad de Cristo, el escritor nos invita: “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar

misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. (Heb. 4:16). Ya que Cristo está de nuestro lado, no hay nada que temer, porque en Él no hay condenación, solo hay vida y vida en abundancia.

Solo Cristo pudo reemplazarnos en la cruz por su calidad de bueno, por su natural inclinación a hacer el bien. Llevó en él nuestras transgresiones. Por sus buenas acciones fue condenado y con su blandura y apacibilidad de genio se humilló hasta la muerte y todo esto por nosotros. Con todo lo que ha hecho Cristo por nosotros ¿qué haremos?, ¿cómo responderemos a tal bondad?

Los que pretenden creer en Cristo han de representarlo mediante hechos de bondad y misericordia. Los



tales nunca sabrán, hasta el día del juicio, qué bien han hecho al procurar seguir el ejemplo del Salvador. (Carta 140, 1908. {MB 91.2})

La bondad es la llave de un evangelismo más amplio. Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad allí donde se produce una ahora. (Testimonios Selectos 5:263. {MB 91.3})

Hoy es un buen día para acercarnos más a nuestro Salvador, a fin de que nuestra vida pueda mostrar su bondad redentora.



Moisés Adonia



Bondad al hablar

¡Hola, queridos amiguitos! En este mes aprenderemos acerca de la palabra bondad. Quiero pedirte que busques en el diccionario el significado de esta palabra: "La bondad es la cualidad de ser bueno, es la inclinación o tendencia natural para hacer el bien y es una virtud propia de los seres humanos". La bondad produce sentimientos nobles como la compasión por las personas y por los animales; es actuar siempre en beneficio de ellos, sin ningún interés personal, simplemente por hacer

sentir bien al prójimo. La bondad se asocia a muchos sentimientos y virtudes como los siguientes: prudencia, generosidad, humildad, paciencia, amabilidad, dulzura, respeto y amor.

Aunque hemos dicho que la bondad es una virtud propia de los seres humanos, hoy quiero invitarte a imaginar a un árbol bondadoso; es decir, un árbol que le hacía bien a todos los que de alguna manera se relacionaban con él.

Era un árbol alto,

fuerte y robusto, con un porte espectacular. Frondoso por las hojas anchas y planas que conformaban su copa. Y poseedor también de un hermoso tronco único que se dividía en muchas ramas de color café oscuro. Sin duda era un árbol muy especial; suministraba comida, hogar, abrigo y lugar de esparcimiento para un sinnúmero de especies que vivían o se acercaban a él.

Permitía que aves grandes y pequeñas construyeran su hogar en las fuertes ramas. Era

una delicia escuchar cada mañana los dulces ruidos que salían del árbol bondadoso y ver los diferentes nidos, perfectamente contruidos, que colgaban de entre sus ramas.

Y era increíble como el árbol bondadoso hospedaba también ¡una colmena! Residencia de inquietas y laboriosas abejas que zumbaban contentas porque el panal, que colgaba de una rama, aprovechaba la sombra para estar siempre fresco.

Justo en la base del tronco estaba un enorme hormiguero. Las esforzadas hormigas conseguían desde ahí todo lo que necesitaban. Pero, ¿qué crees? Además de las hormigas, ¡una familia de curiosas ardillas coloradas tenían su refugio dentro del hueco en el rugoso tronco!

¡Qué árbol tan cálido! A su sombra descansaban bestias que trabajaban en el campo: bueyes, burros y caballos. Era admirable ver que hasta campesinos y labriegos tomaban su siesta cada día bajo su fronda, a mitad de la jornada.

Era realmente un árbol único. Lo más bello acontecía, cuando en la primavera, el árbol bondadoso florecía. Y maravillosamente las flores daban lugar a deliciosos



frutos que todos, estirando una mano, podían disfrutar.

Como es natural, después de muchos años el árbol cayó al suelo. Con su madera aromática hicieron una útil mesa y además, unas banquetas para sentarse. Con las ramas y leños que sobraron, los vecinos calentaron sus hogares y cocinaron alimentos. El árbol bondadoso vivió y murió sirviendo y haciendo bien.

El ejemplo más grande de bondad que tenemos es Jesús de Nazaret. Su vida estuvo llena de amor y consideración por los demás. Sanaba, ayudaba, aconsejaba, acompañaba, consolaba, compartía, enseñaba, alimentaba, hacía milagros; por eso es que muchos le seguían y lo amaban por su

enorme bondad. Perdonó a los que sufrían por sus errores y prometió salvarlos. Es más, llegó al punto en que decidió morir en una cruz solo por amarnos tanto y a fin de que podamos llegar a su reino, un hogar al que tú estás especialmente invitado.

¿Quieres ser como Jesús?.... ¡Practica la bondad!



Arlene Dyck

Vivencias del mes



Maestras responsables del Festival de Misiones Infantil 2021.



Participantes del Festival de Misiones "I Will Go Kids".



Celebrando el bautismo de Sheryly conducido por el Ptr. F. Grajeda.



Ceremonia de imposición de pañoletas en Paso Hondo, Allende.



Ptr. Roberto Zambrano, Ptr. Misael Castañeda y Ptr. Francisco Soto en la ceremonia de Investidura 2021 de Ministerio Juvenil Doulos.



Celebrando el Festival de Misiones Infantil 2021.



Ptr. Benjamín García García bautiza a Jaycie García Ortiz.



Ptr. Antonio López Luna bautiza a María del Carmen Garza.



Ptr. Óscar Rivera en la Investidura 2021 de Ministerio Juvenil Doulos.



Investidura de Conquistadores Doulos.



RETORNO, es una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Dirección Editorial

Iglesia Adventista Universitaria
Montemorelos

Consejeros

Misael Castañeda
Moisés Adonia

Diagramación

Evelyn Bukovecz Pérez

Editora

Ana Laura Namorado

Fotografías

Envato Elements
Yair Villegas

Portada

Yair Villegas

Escritores

Virginia Díaz
Zabdiel Brígido
Moisés Adonia
Arlene Dyck

Encuentre más materiales en
www.iglesiauniversitaria.org

